

Nuevas competencias docentes para los nuevos tiempos de la educación

Ángel Hernando Gómez y Pablo Maraver López

En el presente trabajo, se realiza un análisis y reflexión acerca de las competencias docentes que resultan necesarias para afrontar la realidad educativa actual. A modo de ejemplo, se describen aspectos esenciales de una experiencia virtual de aprendizaje llevada a cabo desde la universidad. Finalmente, se reflexiona sobre las nuevas metodologías didácticas como aspecto clave para el éxito y la calidad de la educación

COMPETENCIAS DOCENTES PARA NUESTROS TIEMPOS

Nuestra sociedad se está caracterizando por un uso cada vez más frecuente de las tecnologías de la comunicación en todas sus facetas. Así, la enorme mayoría de la ciudadanía dispone ya de teléfonos móviles, ordenadores y otros aparatos tecnológicos que son utilizados de manera habitual para las tareas más cotidianas. En este sentido, la sociedad avanza a un ritmo vertiginoso y la educación sigue sus pasos a marchas forzadas desde hace años, intentando adaptarse a este reciente modo de vida. Nos encontramos pues ante un escenario que requiere de un papel protagonista del profesorado para poder seguir liderando los procesos de enseñanza-aprendizaje de manera que el alumnado pueda alcanzar aprendizajes significativos. Ya no se trata de un capricho sino de una necesidad imperiosa de mantenerse actualizados y de ser capaces de dinamizar experiencias de aprendizaje bajo este nuevo formato, para lo que se hace preciso realizar un análisis de las competencias docentes.

Se han formulado un gran número de definiciones sobre el concepto de competencia docente, pero la idea fundamental que subyace a todas ellas es que las competencias son capacidades que nos permiten desempeñar adecuadamente nuestra profesión, por lo que también podemos referirnos a ellas como competencias profesionales. Estas competencias pueden ser formales, es decir, adquiridas mediante la formación oportuna, o competencias reales, que son aquellas que se adquieren en la práctica docente y mediante el propio desarrollo profesio-

sional. Partiendo de la definición aportada por Escudero (2006) entendemos las competencias docentes como un “conjunto de valores, creencias y compromisos, conocimientos, capacidades y actitudes que los docentes, tanto a título personal como colectivo (formando parte de grupos de trabajo e instituciones educativas) tenemos que adquirir y en las que crecer para aportar nuestra cuota de responsabilidad a garantizar una buena educación”. Inmersos en este marco sobre las competencias que ha de tener el docente para el adecuado ejercicio de su profesión debemos tener en cuenta, además de los aspectos referidos al proceso de enseñanza-aprendizaje, aquellos aspectos relacionados con la propia personalidad del profesorado, con el trabajo en colaboración con otros docentes, con las ganas de enseñar de forma justa y con pasión en lo que se hace.

Después de reflexionar sobre el concepto de competencia docente, nos adentramos en el concepto de competencia mediática. En línea con lo anterior, entendemos por competencia mediática aquellas capacidades y actitudes necesarias para utilizar adecuadamente los recursos tecnológicos con el fin de construir conocimiento en el quehacer educativo. En el trabajo de Álvarez-Rojo y colaboradores (2009) encontramos una descripción pormenorizada de los perfiles de competencias docentes, que el profesorado percibe como fundamentales para el ejercicio de las nuevas funciones que se le demandan en estos momentos. Entre estas funciones destacan:

- Detectar las necesidades y demandas del alumnado.
- Planificar la docencia relacionando su materia con la práctica profesional y las necesidades del alumnado.

- Manejar (relacionar, presentar, aplicar...) los conocimientos específicos de su materia.
- Manejar otros conocimientos (idiomas, TIC...).
- Analizar la propia práctica docente.
- Motivar al alumnado.
- Desarrollar la capacidad crítica del alumnado.
- Desarrollar en el alumnado la capacidad de responsabilizarse de su propio aprendizaje.
- Enseñar a trabajar en equipo.

Esta serie de competencias docentes son necesarias para la armonización de la educación en la Unión Europea. Dentro de este perfil del docente destaca el dominio de las Tecnologías de la Información y la Comunicación para su uso en la docencia. De este modo, el profesorado está llamado a introducir las TIC como herramientas didácticas aplicables al aula. Pero, ¿cómo realizarlo? Es preciso lograr la capacitación del profesorado para que sea capaz de integrar, de manera particular y adaptada a sus necesidades y las de sus alumnos y alumnas, los aspectos referidos a la pedagogía, la tecnología y el contenido. Estos tres elementos son fundamentales y, cuando un profesor esté formado en ellos, será capaz de crear y utilizar tecnologías teniendo en cuenta diseños pedagógicos específicos; identificar y seleccionar las tecnologías más apropiadas para un diseño específicamente pedagógico; y sobre todo entender y comprender qué cambia en educación cuando se utilizan las TIC.

Como en todos los ámbitos de nuestra vida, el primer paso para poder emprender cualquier cambio es el análisis de la situación, por ello, dedicamos el siguiente apartado a reflexionar sobre nuestra propia experiencia docente.

ANALIZAMOS NUESTRA PRÁCTICA DOCENTE

Siempre que perseguimos mejorar en algún aspecto, necesitamos cuestionarnos qué es lo que estamos haciendo, para poder identificar cuál será el camino a seguir. Es evidente que todas las personas encontramos una serie de obstáculos en nuestras creencias y maneras de actuar que en ocasiones nos dificultan nuestra labor profesional. Resulta entonces preciso desaprender lo que tenemos en nuestro bagaje de conocimientos, dejar de hacer lo que hemos hecho siempre, para abrirnos al cambio y reconocer las ventajas de emprender nuevas etapas y estar actualizados conforme al avance de la educación. Por lo general, el profesorado no se opone a la adopción de nuevas competencias como uno de los ejes fundamentales de su trabajo, pero es cierto que demandan formación específica para poder llevarlas a cabo. Además, se considera que se debería contemplar una formación permanente para el profesorado, llevándola a cabo mediante el intercambio de experiencias y conocimientos con colegas, a través

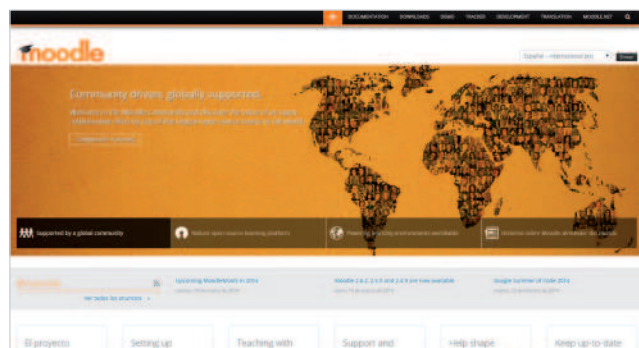
de seminarios, jornadas de debate y congresos. Por lo tanto, la formación del profesorado debe entenderse como un proceso continuo, sistemático y organizado; lo que significa entender que ésta abarque toda la carrera docente. En este proceso de análisis y de transformación de las competencias del profesorado, el trabajo de Gutierrez (2014) muestra el perfil del profesorado en torno a las competencias TIC donde podemos apreciar un primer nivel caracterizado por poseer una actitud positiva hacia las TIC y conocer componentes técnicos básicos asociados a éstas; un segundo nivel que comprende el hecho de conocer y usar herramientas telemáticas en el aula, conocer estrategias metodológicas propias del trabajo en red, elegir recursos TIC en función de las necesidades del alumnado, fomentar la participación del alumnado en espacios de comunicación en red y participar en actividades formativas en red; y un tercer nivel que se corresponde con la capacidad de reflexionar, individual y colectivamente, sobre su acción con las TIC.

La formación previa de los estudiantes en el uso de plataformas para el trabajo en equipo es un aspecto previo y fundamental para la creación de una comunidad de aprendizaje. Además, la presencia del tutor es un factor asociado a la creación de un clima de confianza y apoyo por lo que el sentimiento de comunidad de los estudiantes se asocia con el compromiso de los mismos y la presencia social del tutor (Tirado, Hernando y Aguaded, 2011).

En resumen, analizando nuestra práctica docente es cómo podemos darnos cuenta de que debemos abandonar el rol tradicional de transmisión de conocimientos para llegar a ser expertos en dinamizar y gestionar los aprendizajes. Para ello son necesarias experiencias como la que exponemos en el siguiente apartado.

EXPERIENCIAS DOCENTES EN AMBIENTES VIRTUALES DE APRENDIZAJE

En la actualidad, las Tecnologías de la Información y la Comunicación protagonizan una transformación en todos los ámbitos de nuestras vidas. Así, en la educación han surgido nuevos tipos de aprendizaje y de transmisión del conocimiento. La



Moodle es una buena herramienta para crear ambientes virtuales de aprendizaje.

enseñanza virtual se fundamenta en la interactividad que se promueve a través del diseño y ejecución de experiencias académicas. Está basada en la teoría constructivista (individual y social), a través de la conformación de comunidades de aprendizaje. Un factor fundamental de este tipo de experiencias es el desarrollo del pensamiento crítico, ya que permite una mayor calidad de los aprendizajes esperados. En este sentido, diversos estudios analizan cómo las tecnologías y los espacios virtuales de aprendizaje pueden apoyar el desarrollo de funciones cognitivas de alto orden, transformando la educación, al crear ambientes más centrados en el alumnado para interactuar con sus compañeros (pensamiento crítico), y por otra parte sugieren que estos entornos apoyan los aprendizajes constructivistas porque permiten que los alumnos y alumnas elaboren, lean y reflexionen sobre los conceptos (Schalk y Marcelo, 2010). Por estas razones, cada vez son más los docentes que incorporan los recursos electrónicos en sus actividades académicas diarias.

Para poder llevar a cabo una experiencia de educación virtual de calidad, resulta de gran utilidad una guía básica que nos ilumine el sendero a seguir. En esta línea, pretendemos ofrecer algunas orientaciones, presentando algunos ingredientes principales y necesarios para poder desarrollar una adecuada experiencia virtual de aprendizaje. En primer lugar, existen una serie de aspectos esenciales a tener en cuenta a la hora de llevar a cabo una experiencia de aprendizaje online como son:

- Realizar una esmerada planificación de la asignatura virtual.
- Ofrecer al alumnado una guía de funcionamiento y, si esto es posible, un apartado con “preguntas más frecuentes”.
- Crear contenidos novedosos y proponer una serie de tareas a realizar.
- Diseñar las actividades, tanto para realizarlas de manera individual como grupal.
- Establecer y dar a conocer los criterios de evaluación, de manera que el alumnado tenga claro, desde el primer momento, lo que se le pide para el aprovechamiento de la asignatura.
- Permitir que el alumnado disponga de un tiempo mínimo para familiarizarse con la asignatura antes de comenzar a realizar las primeras actividades.
- Editar nuestro perfil y pedir al alumnado que edite el suyo.
- Fomentar la comunicación abierta.
- Prestar especial atención en la funcionalidad de las actividades planteadas y en la creación de recursos útiles para toda la comunidad, como por ejemplo wikis, repositorios, programas, etc.
- Favorecer el desarrollo de las competencias básicas y de las competencias mediáticas.
- Analizar el proceso de construcción del conocimiento y el trabajo colaborativo.

La interacción es un aspecto fundamental en el proceso de socialización humana. Es sabido que a la hora de realizar una tarea en grupo, la frecuencia, el tipo y la calidad de las interacciones que se producen entre los participantes son factores fundamentales en la docencia presencial. Pero esta importancia se multiplica si hablamos de que la tarea se realiza online. A partir del análisis de las interacciones que se producen en los contextos de enseñanza virtual, podemos mejorar la calidad de estos recientes ambientes virtuales de aprendizaje (Maraver, Hernando y Aguaded, 2012; Hernando, 2009). Fruto de la experiencia docente y de la continua y profunda investigación que realizamos sobre esta nueva realidad tecnológica, presentamos una serie de tareas, competencias y modos de actuar del docente, que nos invitan a reflexionar y a descubrir si la educación virtual puede mejorar respecto a la forma en la que enseñamos y en cuanto al modo en que aprende el alumnado. Para lograr esta mejora, ofrecemos algunas recomendaciones proponiendo ejemplos prácticos desarrollados en Moodle, una de las plataformas virtuales de aprendizaje más utilizadas en la docencia universitaria, pero que pueden adaptarse fácilmente a otros entornos virtuales de aprendizaje. Se trata de que el docente pueda preparar y diseñar fácilmente un entorno didáctico adecuado a sus propósitos educativos. Pero además del papel del docente en los nuevos espacios virtuales, es igualmente importante el diseño de un ambiente virtual de enseñanza-aprendizaje. Hay una serie de elementos fundamentales a tener en cuenta al diseñar cualquier actividad formativa virtual como son: el contenido de aprendizaje en la virtualidad; las diversas actividades que se pueden realizar en un entorno virtual como el portafolios, el glosario, la base de datos, las WebQuest, los mapas conceptuales, el estudio de casos...; los procesos de interacción entre docente y estudiante a través del uso pedagógico de las herramientas de comunicación, como son el chat, el foro, las videoconferencias y el correo electrónico; el aprendizaje colaborativo en red a través del uso de la herramienta wiki y desde la perspectiva del aprendizaje basado en problemas; y la evaluación de la adquisición de los aprendizajes por parte del alumnado en su formación virtual. A continuación, presentamos algunas ventajas que nos aporta la enseñanza virtual:

- El docente, en su labor de tutoría, puede dar respuesta a las necesidades planteadas en cualquier momento por lo que se evitan las “ataduras” de espacio y tiempo.
- En este tipo de asignaturas se puede llegar a producir un gran aumento de la riqueza de participantes de distintas universidades y titulaciones.
- Se evita que el alumnado pueda sentirse como un número ya que se puede llegar a personalizar.
- La orientación está disponible y garantizada a lo largo de toda la asignatura.
- Se producen procesos de retroalimentación tanto en los foros de discusión como en las actividades realizadas.
- Aumentan los procesos motivacionales y la presencia Docente, Social y Cognitiva.

- Se trata de un formato cercano a la realidad y guarda relación con las temáticas y tendencias actuales.
- En el caso de que existan varios docentes dentro de una misma asignatura, aspecto éste recomendable, se garantiza una mayor presencia del profesorado y rapidez en la respuesta. En paralelo se hace necesaria, si queremos optimizar los procesos de enseñanza-aprendizaje, la realización de reuniones de coordinación.
- Aprender haciendo, el famoso “*learning by doing*”.
- Las ventajas propias de poder realizar actividades mediante el trabajo colaborativo, proyectos de trabajo, etc.

En el estudio de García-Valcárcel, A. (2008) se analizan las aportaciones de las Tecnologías de la Información y Comunicación para mejorar los procesos didácticos relacionados con el cambio metodológico que propugna el Espacio Europeo de Educación Superior. En este marco, la tutoría es considerada una estrategia básica para la orientación, la individualización y el seguimiento del aprendizaje de los estudiantes en cualquier modelo pedagógico pero aún más cuando se proponen metodologías que dan mayor autonomía a los alumnos, como es el caso de los créditos ECTS y las TIC son valoradas como importantes y valiosos recursos para conseguir los fines propuestos.

Las plataformas virtuales de formación, si se realizan en ellas “buenas prácticas”, aumentan la motivación del alumnado a la hora de participar en las actividades y son un buen recurso para lograr que los participantes incrementen su competencia mediática y profesional (Hernando, Aguaded y Tirado, 2011).

En definitiva, una de las claves para que la experiencia de aprendizaje sea exitosa y pueda acarrear múltiples ventajas de las expuestas con anterioridad es organizar la plataforma de aprendizaje a través de tareas colaborativas, no tanto en contenidos.

CONCLUSIÓN

A lo largo de estas páginas hemos querido reflexionar sobre las competencias docentes en general, y la competencia mediática en particular como necesidad urgente en la realidad educativa actual. Pero la competencia en medios y tecnología no es exclusiva del profesional de la educación, en la actualidad es una competencia básica para cualquier profesión. Somos conscientes de que no podemos considerar la tecnología exclusivamente en cuanto a plataformas, herramientas, y recursos de la Red, sino también en otros aspectos que tienen que ver con los factores de aprendizaje hasta ahora los grandes olvidados, los enfoques pedagógicos y las metodologías didácticas, que tienen que ir ocupando el lugar que les corresponde, ya que de nada sirven las tecnologías ni el fácil acceso al conocimiento a través de los repositorios de información, si no controlamos el carácter pedagógico de estos recursos para lo que necesitamos seguir una metodología centrada en el aprendizaje significativo de nuestro alumnado.

Debemos tener siempre en cuenta que los nuevos sistemas de enseñanza mediados por las tecnologías de la comunicación están en constante evolución, debido a los frecuentes cambios que se van produciendo en este campo. Por tanto, debemos estar actualizados y actuar en consonancia al devenir de los acontecimientos educativos y tecnológicos. En palabras de Aparici y Silva (2012), “un docente tiene la responsabilidad de mediar en la construcción de otro modo de pensamiento, de reinventar una nueva arquitectura de los saberes y, de alguna manera, de reinventar su profesión docente”.

Estas reflexiones están dirigidas a todo el personal docente que, comprometido e ilusionado con su labor, desee mejorar sus experiencias en estos recientes entornos virtuales de enseñanza y aprendizaje. Como no podría ser de otra forma, es necesario “aprender a aprender” para conseguir el éxito en la educación. Para finalizar, esperamos poder seguir en esta línea de trabajo, tratando de conseguir evidencias que permitan orientar a todo el cuerpo docente en esta nueva etapa de la educación donde las plataformas virtuales forman parte de nuestro entorno personal de aprendizaje.

Ángel Hernando Gómez



Doctor en Psicología por la Universidad de Huelva, y profesor titular en el departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación de dicha universidad. Sus intereses como investigador están centrados en la intervención sobre conductas de riesgo, la promoción del desarrollo positivo y la prevención de la violencia en las relaciones de pareja adolescentes.

Página web: www.angelhernando.net

Pablo Maraver López



Licenciado en Psicología por la Universidad de Huelva con intensificación en Psicología de la Educación. Máster en Comunicación y Educación Audiovisual y Máster en Profesorado de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato, Formación Profesional y Enseñanza de Idiomas. Becario FPU en el Departamento de Educación de la Universidad de Huelva.

Twitter: @Pablopsicoedu

Bibliografía

ÁLVAREZ-ROJO, V. et altri (2009). "Perfiles docentes para el espacio europeo de educación superior (EEES) en el ámbito universitario español". En RELIEVE, Vol. 15, nº 1, pp. 1-18. Disponible en: www.uv.es/RELIEVE/v15n1/RELIEVEv15n1_1.htm.

APARICI, R. y SILVA, M. (2012). "Pedagogía de la interactividad". En Comunicar. Revista científica de comunicación y educación, nº 38, pp. 51-58. Disponible en: www.revistacomunicar.com/pdf/preprint/38/05-PRE-12698.pdf.

ESCUADERO, J.M. (2006). "La formación del profesorado y la garantía del derecho a una buena educación para todos". En ESCUDERO, J.M. y LUIS, A. (Coords.). "La formación del profesorado y la mejora de la educación para todos: políticas y prácticas". Barcelona: Octaedro.

GARCÍA-VALCÁRCEL, A. (2008). "La tutoría en la enseñanza universitaria y la contribución de las TIC para su mejora". En RELIEVE, Vol. 14, nº 2, pp. 1-14. Disponible en: www.uv.es/RELIEVE/v14n2/RELIEVEv14n2_3.htm.

GUTIÉRREZ, I. (2014). "Perfil del profesor universitario español en torno a las competencias en tecnologías de la información y la comunicación". En Píxel-Bit. Revista de Medios y Educación, nº 44, pp. 51-65. Disponible en: <http://acdc.sav.us.es/pixelbit/imagenes/stories/p44/04.pdf>.

HERNANDO, Á. (2009). "Una WebQuest para la orientación vocacional y profesional en Bachillerato". En Comunicar. Revista científica de comunicación y educación, nº 32, pp. 215-221. Disponible en: www.revistacomunicar.com/verpdf.php?numero=32&articulo=32-2009-25.

HERNANDO, Á.; AGUADED, I. y TIRADO, R. (2011). "Aprendizaje colaborativo on-line a través del Campus Andaluz Virtual. Análisis de las interacciones". En Enseñanza and Teaching, nº 29 (1), pp. 135-158. Disponible en: http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/6283/Aprendizaje_cooperativo_online.pdf.

MARAVAR, P.; HERNANDO, Á. y AGUADED, J.I. (2012). "Análisis de las interacciones en foros de discusión a través del Campus Andaluz Virtual". En @tic. Revista d'innovació educativa, nº 9. Disponible en: <http://ojs.uv.es/index.php/attic/article/view/1965/1538>.

SCHALK, A.E. y MARCELO, C. (2010). "Análisis del discurso asincrónico en la calidad de los aprendizajes esperados". En Comunicar. Revista científica de comunicación y educación, Vol. 18, nº 35, pp.131-139. Disponible en: www.revistacomunicar.com/verpdf.php?numero=35&articulo=35-2010-16.

TIRADO, R.; HERNANDO, Á. y AGUADED, J.I. (2011). "Comunidades de aprendizaje a través de plataformas de teleformación". En Revista Iberoamericana de Educación a Distancia, Vol. 14, nº 2, pp. 99-120.

¿Quieres unirte a nuestra red y publicar en C&P? ¡Es fácil!

Para poder publicar en "C&P" accede a

**[www.noticiasusodidactico.com/
publica-tu-articulo](http://www.noticiasusodidactico.com/publica-tu-articulo)**

Solamente tienes que iniciar tu sesión o registrarte en Noticias de uso didáctico, crear un blog y escribir tu artículo.

Todos los posts serán revisados y, si son elegidos para su publicación en la revista, recibirás una solicitud de autorización para su reproducción.

Además, si tu artículo es publicado recibirás gratuitamente la edición digital completa de Comunicación y Pedagogía.

